

# Los desalentados, desempleados y mujeres

**H**oy, solo un 36,8% de los costarricenses consideran que dentro de un año estarán mejor mientras que en diciembre pasado esta cifra era del 50%. Esto refleja el desaliento económico que enfrentan los costarricenses —pues, al hablar de consumidor, como todos somos consumidores, hablamos en realidad de la confianza de los costarricenses—.

Además, hace un año 31% de los encuestados pensaban que su situación económica empeoraría en los siguientes 12 meses; para hoy la cifra ha aumentado a un 41%. No es de extrañar que este índice se desplome de manera abrupta a partir de enero del presente año, tras la restricción de crédito que mantuvo por 7 meses el Banco Central, costándole al país unos 13.000 empleos.

“...no podremos alcanzar la meta de desempleo de 6%”, le dijo en junio el Ministro de Trabajo a la Nación. Según el INEC, la fuerza de trabajo es de casi 2,2 millones de



Patricia Pérez Hegg\*

personas de las cuales más de 200.000 se encuentran desempleadas, para un desempleo abierto del 9,6%.

Sin embargo, recientemente la Universidad Nacional trae al ojo público un factor importante: **los desalentados**.

**La persona desempleada.** De acuerdo con la teoría económica, desempleada es aquella persona que se encuentra sin trabajo y lo busca, mas no lo encuentra. Las personas, después de buscar trabajo durante un cierto tiempo, a veces pierden esperanza y desisten de su búsqueda de empleo. He ahí la discusión: de acuerdo con la encuesta del INEC, estos desalentados no forman parte de la cifra de desempleo.

Si bien esta diputada no comparte del todo la metodología empleada para determinar lo que los economistas de la UNA llamaron “desempleo ampliado”, es cierto que la problemática social del desempleo va más allá de la cifra del INEC, pues en la actualidad no se está evaluando la magnitud que tienen estos desalentados.

Pero la problemática del desempleo tiene rostro de mujer. De acuerdo con datos del INEC, el subempleo femenino es, actualmente, del 16% (en comparación con un 8% en los hombres).

Del mismo modo, los datos muestran un aumento en el porcentaje de mujeres que reciben ingresos inferiores al salario mínimo (del 17% al 23%), así como aumentaron aquellas que no cuentan con cobertura del seguro social.

Finalmente, los análisis estadísticos muestran que las mujeres ganan, en igualdad de condiciones, un 83,4% de lo que ganan los hombres.

¿Dónde están los programas del gobierno para impulsar la economía y combatir la pobreza? ¿Dónde están las políticas económicas y laborales de igualdad de género? Es evidente que Laura Chinchilla, como primera mujer presidente, no supo corresponder al voto femenino que la llevó a Zapote.